

## **Troya y Roma en algunas *Odas* de Horacio: traducciones endecasílabas**

### *Nota sobre la traducción*

El metro elegido para la traducción es el endecasílabo, un metro que tiene amplia tradición en la poesía en español. En el caso de la poesía clásica, en donde la rima no existe, puede decirse que es completamente adecuado, ya que es el tipo de verso que más ha prescindido de ella, aquel en el que se ha producido la mayor cantidad de composiciones no rimadas (salvo, por supuesto, el verso no medido).

La utilización de un metro castellano de fuerte tradición en la historia de la literatura implica el haber descartado cualquier intento de imitar los metros originales, ya que la tradición de la poesía castellana no rimada no ofrece alternativas válidas, es decir, combinaciones métricas con las que el lector pueda estar familiarizado, formas estróficas a las que su oído esté acostumbrado por haber sido ya utilizadas por los poetas que escribieron en nuestra lengua.

En relación con esto, hay que mencionar que la elección de un único tipo de verso para la traducción de todas las odas de Horacio (proyecto en el que se insertan las odas seleccionadas aquí) traiciona, en cierto modo, la intención original del autor de presentar una gran variedad de metros. Esta decisión, que se origina en las limitaciones métricas del castellano en comparación con la lírica clásica, fue tomada teniendo presente el modelo de los *Versos Libres* de José Martí, un poemario fundamental y fundacional en cuanto al valor del endecasílabo y su flexibilidad para adaptarse a los más variados asuntos y tonos. Horacio, por otro lado, así como Martí, es un autor que se caracteriza por introducir el

*Cita sugerida:* Kytzler, B. (1978) *Horaz, Oden und Epoden* (Emilio Rollié, trad.). Auster, (22), e040. Recuperado de: <http://doi.org/10.24215/23468890e40>

compromiso político entre otros temas de índole más lírica (dicho esto en la acepción moderna de la palabra) como un aspecto natural en las preocupaciones del poeta.

La traducción en verso, finalmente, no implica ningún tipo especial de licencia ni hace forzosa, de ninguna manera, la infidelidad al original: lo mismo que una traducción en prosa, lo más difícil es lograr un producto aceptable para el lector.

**Emilio Rollié**

*Universidad Nacional de La Plata*

[somasharman@yahoo.com.ar](mailto:somasharman@yahoo.com.ar)

I, 8<sup>1</sup>

Lydia, dic, per omnis  
te deos oro, Sybarin cur properes amando  
perdere, cur apricum  
oderit campum patiens pulveris atque solis,

cur neque militaris  
inter aequalis equitet, Gallica nec lupatis  
temperet ora frenis?  
cur timet flavum Tiberim tangere? cur olivum

sanguine viperino  
cautius vitat neque iam livida gestat armis  
bracchia, saepe disco,  
saepe trans finem iaculo nobilis expedito?

quid latet, ut marinae  
filium dicunt Thetidis sub lacrimosa Troiae  
funera, ne virilis  
cultus in caedem et Lycias proriperet catervas?

---

1 Los textos latinos proceden de Kytzler, B., *Horaz, Oden und Epoden*, Stuttgart 1978

## Traducción

Di, Lidia, por los dioses inmortales  
te suplico, por qué con tus amores  
en arruinar a Síbaris insistes.  
Pues ¿por qué abandonó el soleado Campo  
de Marte el que aguantaba sol y polvo?  
¿Por qué entre compañeros de milicia  
no cabalga y de Galia su caballo  
con el dentado freno no dirige?  
¿Por qué en el claro Tíber le da miedo  
remojar? ¿Y por qué con más cautela  
evita que la sangre de serpiente  
el aceite de oliva, ni los brazos  
amoratados luce por las armas  
el que era muchas veces victorioso  
de disco en lanzamiento o jabalina  
la marca traspasando? ¿A qué se esconde,  
como dicen que el hijo había hecho  
de Tetis, la del mar, anteriormente  
de Troya a la caída deplorable  
para evitar así que sus viriles  
ropajes al encuentro de la muerte  
o de licias falanges lo empujara?

I, 10

Mercuri, facunde nepos Atlantis,  
qui feros cultus hominum recentum  
voce formasti catus et decorae  
more palaestrae,

te canam, magni Iovis et deorum  
nuntium curvaeque lyrae parentem,  
callidum quidquid placuit iocoso  
condere furto.

te, boves olim nisi reddidisses  
per dolum amotas, puerum minaci  
voce dum terret, viduus pharetra  
risit Apollo.

quin et Atridas duce te superbos  
Ilio dives Priamus relictio  
Thessalosque ignis et iniqua Troiae  
castra fefellit.

tu pias laetis animas reponis  
sedibus virgaque levem coerces  
aurea turbam, superis deorum  
gratus et imis.

## Traducción

Oh, Mercurio, locuaz nieto de Atlante,  
que las fieras costumbres de los hombres  
con la palabra, a poco de creados,  
ablandaste, sagaz, y con el uso  
de la noble palestra, mensajero  
de Jove omnipotente y de los dioses,  
a ti te cantaré, que de la lira  
curvada eres el padre y un experto  
en ocultar hurtando jovialmente  
las cosas a tu antojo. De su aljaba  
desposeído, Apolo, en otro tiempo,  
con voz amenazante cuando niño  
a la vez te asustaba y sonreía,  
en tanto que las vacas devolvieras  
robadas con engaños. Y su guía  
siendo tú, ¿qué decir cuando de Troya  
salía el rico Príamo burlando  
a los recios atridas y el inicuo  
campamento y las tésalas hogueras  
que a Ilión ponían cerco? A las regiones  
venturosas tú llevas a las almas  
piadosas nuevamente y con el áureo  
cayado las legiones incorpóreas  
conduces, a los dioses superiores  
agradable y también a los de abajo.

I, 12

Quem virum aut heroa lyra vel acri  
tibia sumis celebrare, Clio?  
quem deum? cuius recinet iocosa  
nomen imago

aut in umbrosis Heliconis oris  
aut super Pindo gelidove in Haemo?  
unde vocalem temere insecutae  
Orphea silvae,

arte materna rapidos morantem  
fluminum lapsus celerisque ventos,  
blandum et auritas fidibus cancris  
ducere quercus.

quid prius dicam solitis parentis  
laudibus, qui res hominum ac deorum,  
qui mare ac terras variisque mundum  
temperat horis?

unde nil maius generatur ipso  
nec viget quidquam simile aut secundum.  
proximos illi tamen occupavit  
Pallas honores

proeliis audax. neque te silebo,

Liber et saevis inimica virgo  
beluis, nec te, metuende certa  
Phoebe sagitta.

dicam et Alciden puerosque Ledaе,  
hunc equis, illum superare pugnis  
nobilem; quorum simul alba nautis  
stella refulsit,

defluit saxis agitatus umor,  
concidunt venti fugiuntque nubes  
et minax, quod sic voluere, ponto  
unda recumbit.

Romulum post hos prius an quietum  
Pompili regnum memorem an superbos  
Tarquini fasces dubito an Catonis  
nobile letum.

Regulum et Scauros animaeque magnae  
prodigum Paulum superante Poeno  
gratus insigni referam camena  
Fabriciumque.

hunc et incomptis Curium capillis  
utilem bello tulit et Camillum  
saeva paupertas et avitus apto  
cum lare fundus.

crescit occulto velut arbor aevo  
fama Marcelli: micat inter omnis  
Iulium sidus velut inter ignis  
luna minores.

gentis humanae pateratque custos,  
orte Saturno, tibi cura magni  
Caesaris fatis data: tu secundo  
Caesare regnes.

ille seu Parthos Latio imminentis  
egerit iusto domitos triumpho  
sive subiectos Orientis orae  
Seras et Indos,

te minor latum reget aequos orbem:  
tu gravi curru quaties Olympum,  
tu parum castis inimica mittes  
fulmina lucis.

## Traducción

¿De los hombres a cuál o de los héroes  
celebrar buscas, Clío, con tu lira  
o con la flauta aguda? ¿De los dioses  
a cuál celebrarás? ¿El eco alegre  
qué nombre llevará por las laderas  
del Helicón umbrío resonando  
o por el Hemo gélido o el Pindo  
donde en tropel partieron las florestas  
tras Orfeo, el de canto melodioso,  
que con su arte materno demoraba  
las corrientes veloces de los ríos  
y los rápidos vientos, con sus cuerdas  
sonoras encantando las encinas  
que atentas lo escuchaban? Y primero,  
¿qué cosa cantaré sino el encomio  
acostumbrado al Padre que de dioses  
y de los hombres guía los asuntos  
y las tierras y el mar y el curvo cielo  
con sus tiempos distintos? Mayor nada  
que sí mismo por él es engendrado  
ni hay nada semejante o que le siga;  
aunque honores cercanos a los suyos  
tiene Palas, audaz en los combates.  
Y no es posible, Líber, que en silencio  
te deje, ni a la virgen enemiga

de las fieras salvajes, ni temido  
a Febo por sus flechas infalibles.  
Y a Alcides cantaré junto a los hijos  
de Leda victoriosos, con caballos  
el primero y el otro en la pelea,  
cuyos límpidos astros cuando lucen  
para el hombre de mar, las blancas olas  
de las rocas se apartan y los vientos  
aplácense y las nubes se dispersan  
y se aquietan las aguas erizadas,  
pues así lo desean, en el ponto.  
Dudo, después, si a Rómulo primero  
o el apacible reino de Pompilio  
habré de recordar, o soberbias  
las fascas de Tarquino, o el insigne  
suicidio de Catón. Y, agradecido,  
de Régulo y también de los Escauros,  
y, en dar su noble vida generoso,  
de Paulo, cuando fue de los fenicios  
la victoria, hablaré con musa ilustre,  
y también de Fabricio, al que la cruda  
pobreza y el solar de sus abuelos  
y su modesto hogar, junto con Curio  
de agreste cabellera y con Camilo,  
los hicieron servir para la guerra.  
Se acrecienta la fama de Marcelo  
en el callado tiempo como un árbol  
y el astro de los Julios resplandece  
entre todos, así como la luna

alumbra entre menores luminarias.

Oh, protector y padre de la estirpe  
de los hombres, saturnio, al que los hados  
confiaron la custodia del gran César:  
tú reina siendo César el segundo.

Así cuando a los partos que amenazan  
el Lacio en justo triunfo sometidos  
arrastra, o a los indos o los seras  
que habitan los extremos orientales,  
reinará sobre el orbe afortunado,  
a ti solo inferior por su justicia,  
y en pesado carruaje sacudiendo  
el Olimpo, a los bosques impiadosos  
tú lanzarás tus rayos implacables.

I, 15

Pastor cum traheret per freta navibus  
Idaeis Helenen perfidus hospitam,  
ingrato celeris obruit otio  
ventos ut caneret fera

Nereus fata. «mala ducis avi domum  
quam multo repetet Graecia milite  
coniurata tuas rumpere nuptias  
et regnum Priami vetus.

heu heu, quantus equis, quantus adest viris  
sudor, quanta moves funera Dardanae  
genti. iam galeam Pallas et aegida  
currusque et rabiem parat.

neququam Veneris praesidio ferox  
pectes caesariem grataque feminis  
inbelli cithara carmina divides,  
neququam thalamo gravis

hastas et calami spicula Cnosii  
vitabis strepitumque et celerem sequi  
Aiacem: tamen heu serus adulteros  
crines pulvere collines.

non Laertiaden, exitium tuae

genti, non Pylum Nestora respicis?  
urgent inpavidi te Salaminius  
Teucer, te Sthenelus sciens

pugnae, sive opus est imperitare equis,  
non auriga piger. Merionen quoque  
nosces. ecce furit te reperire atrox  
Tydides melior patre:

quem tu, cervus uti vallis in altera  
visum parte lupum graminis inmemor,  
sublimi fugies mollis anhelitu,  
non hoc pollicitus tuae.

iracunda diem proferet Ilio  
matronisque Phrygum classis Achillei:  
post certas hiemes uret Achaicus  
ignis Iliacas domos.»

## Traducción

Al pérfido pastor cuando en su barco  
del Ida se escapaba por los mares  
con su huésped Helena, así Nereo,  
deteniendo con calma inoportuna  
los vientos favorables, su luctuoso  
destino le anunciaba: "En mala hora  
conduces a tu patria a la que Grecia  
unida para ruina de tus nupcias  
y de Príamo el reino esclarecido  
reclamará con miles de guerreros.  
¡De los caballos, ay, y de los héroes  
cuánto sudor! ¡Cuán grande es la matanza  
que a la estirpe de Dárdano acarreas!  
Ya apresta Palas su égida y su yelmo  
y su furia guerrera y su carruaje.  
En vano peinarás tu cabellera,  
valeroso de Venus al amparo,  
ni a mujeres los cantos agradables  
podrás acompañar con esa lira  
que no sabe de guerras. Será en vano  
que intentes en el tálamo las lanzas  
pesadas evitar y las cretenses  
saetas afiladas y el estruendo  
y al veloz Áyax, listo a perseguirte.  
Y sin embargo, ay, aunque ya tarde,

tu cabellera adúltera con polvo  
ensuciarás. ¿Al hijo de Laertes,  
perdición de tu pueblo, no distingues,  
ni a Néstor, el de Pilos? Ya te acechan  
quienes no temblarán: de Salamina  
conocerás a Teucro, y con las armas  
a Esténelo probado y, si es preciso  
dirigir los caballos, buen auriga,  
y también a Merión. Y el de Tideo,  
más fuerte que su padre, detrás tuyo  
he aquí que va, atroz y enfurecido,  
aquel del que huirás cobardemente,  
con resuello agitado, igual a un ciervo  
que del pasto se olvida al ver un lobo  
del valle en un rincón (cuando a tu amada  
le prometías algo diferente).

Para Ilión y las madres de los frigios  
demorado será el último día  
por la flota colérica de Aquiles;  
y al pasar cierto número de inviernos  
las moradas de Pérgamo incendiadas  
por el fuego serán de los aquivos".

II, 4

Ne sit ancillae tibi amor pudori,  
Xanthia Phoecu: prius insolentem  
serva Briseis nive ocolore  
movit Achillem,

movit Aiace Telamone natum  
forma captivae dominum Tecmessae,  
arsit Atrides medio in triumpho  
virgine rapta,

barbarae postquam cecidere turmae  
Thessalo victore et ademptus Hector  
tradidit fessis leviora tolli  
Pergama Grai.

nescias an te generum beati  
Phyllidis flavae decorent parentes;  
regium certe genus et penatis  
maeret iniquos.

crede non illam tibi de scelestis  
plebe dilectam neque sic fidelem,  
sic lucro aversam potuis se nasci  
matre pudenda.

brachia et voltum teretesque suras

integer laudo — fuge suspicari —  
cuius octavum trepidavit aetas  
claudere lustrum.

### Traducción

No te cause pudor por una esclava,  
Jantia de Fócide, tu amor: pues antes  
con su níveo color al fiero Aquiles  
lo enamoró Briseida, esclava suya;  
a Áyax también, de Telamón el hijo,  
lo atrapaba Tecmesa, la cautiva,  
con su belleza; en medio de su triunfo  
por la virgen robada ardió el Atrida  
una vez que las bárbaras legiones  
cayeron, vencedor el de Tesalia,  
y la pérdida de Héctor a los griegos  
cansados una Pérgamo más fácil  
les dio para que fuera destruida.  
Ignoras si, quizás, como su yerno  
los padres te honrarán afortunados  
de Fílida, la rubia; con certeza  
una estirpe real ella deplora  
y penates injustos: considera  
que del impío vulgo la elegida,  
tan fiel y ajena al lucro, no es posible  
que de una madre vil haya nacido.  
Sus piernas modeladas y su rostro

Auster, n° 22, e040, 2017. ISSN 2346-8890

y sus brazos elogio francamente;  
no sospeches de un hombre cuya vida  
se apuró a clausurar los ocho lustros.